

— HEROES DE AMERICA —

JOSÉ DE SAN MARTÍN

En Yapeyú, localidad situada en la provincia de Corrientes, el 25 de Febrero de 1778 abrió sus ojos a la luz una criatura tocada por el genio, que sería la máxima encarnación de la independencia de la República Argentina, la que, con su inteligencia y su esfuerzo guerrero contribuyó, en forma preponderante, a consolidar definitivamente. Fogueado contra las tropas napoleónicas, invasoras de España, batióse en primeras filas, con ardor y denuedo, ganando mención especial y ascenso, por Real Orden, al grado de Subteniente en el Regimiento de Infantería de Murcia. Poco tiempo después y por sus proezas en Bailén, alcanzó el grado de Teniente Coronel. Llegó a sus oídos la resonancia de la Revolución de Mayo, y de inmediato inició sus pasos para poner su arrojo y su temple al servicio de la

causa de su Patria. En el año 1812 pisó la tierra de su origen y de su sangre para ofrecerle su vida en las luchas por la emancipación, cuyo principio triunfal peligrosaba constantemente. El 25 de Enero de 1817, por el camino de los Patos, inició su marcha hacia Chile.

Por ocho veces — entre ida y regreso — traspuso las nevadas cumbres de los Andes, en el lapso que comprende 1817 a 1823, sin cesar en sus temerarias y arriesgadas empresas hasta no ver su misión libertadora cumplida. Vino luego su brillante victoria de Chacabuco el 12 de Febrero de 1817, y, posteriormente, en los llanos de Maipú, el 5 de Abril de 1818, fragorosas batallas ganadas por su bravura y capacidad estratégica y táctica.

El 28 de Julio de 1821 logró la independencia del Perú, y el 20 de Setiembre de

1822, en sesión plenaria del Primer Congreso peruano se le honró merecidamente, destacándose, por varios oradores parlamentarios, sus grandes y extraordinarios servicios. Abrió el camino que llevaría al combate de Ayacucho, victoria obtenida por Antonio José de Sucre el 9 de Diciembre de 1824, que al asegurar la libertad del pueblo incaico, con la caída definitiva del virreinato, consolidó la independencia Sud-americana.

La personalidad histórica del Héroe se proyecta en sus actos, en su trayectoria, en sus obras y en su doctrina hacia todos los confines de la tierra. — ! Desde las cumbres nevadas de los Andes, el fulgor de su genio irradia a los cuatro puntos cardinales de América !

Su figura excelsa surge del pasado con relieves que exceden el molde de la Historia porque, con su prestancia de Libertador, quiebra la estructura humana, infundiendo a su imagen, para situarse en planos de no superada grandeza. Recogido voluntariamente en las playas de Boulogne-Sur-Mer-Francia —, reclinó su venerable y talentosa cabeza que, fatigada para la vida, empezó a moldearse en bronce para la Eternidad. !Al extinguirse el lampo radiante de su frente, el 17 de Agosto de 1850, se incorporó entre los inmortales, situándose en el plinto de los auténticos creadores de nacionalidades !

Thomás Carlyle le habría ubicado sin vacilar entre los principales de sus héroes porque, según su definido concepto, 'héroe es aquel que vive dentro de la esfera íntima de las cosas; en lo verdadero, en lo divino, en lo eterno, en lo invisible a los más; su vida es un pedazo del inmortal corazón de la Naturaleza, de la misma vida de todos los hombres, por más que la ignara muchedumbre, desconocedora de este hecho, le es infiel infinitas veces'.

!De ahí pues que se pueda afirmar rotundamente que hombres como José de San Martín ostentan con nobleza y perpetua gloria el calificativo sublime !...

Juan Antonio González